



## HECHOS DE LOS APÓSTOLES VIDA DE LA PRIMERA COMUNIDAD (1,42-47) CURACIÓN DE UN TULLIDO (3,1-26)

**Introducción:** Seguimos con el libro de los Hechos de los Apóstoles. Ya hemos visto los dos primeros capítulos. ¿Nos acordamos de qué trataban? ¿Ordenamos los hechos cronológicamente?

- Discurso de Pedro
- Prólogo
- Ascensión del Señor
- Pentecostés
- Elección de Matías

Hoy vamos a ver el capítulo 3 con un final del 2. Trataremos de ver lo que Lucas quiere darnos a entender con estos relatos:

- Un resumen de la vida de la comunidad de Jerusalén
- la curación de un tullido
- el discurso de Pedro

**Canto:** [Escucha hermano](#) (cantoral pag 2)



### Lectura del Libro de los hechos

#### Vida de la primera comunidad cristiana **Lector 1**

**42** Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones.

**43** El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales.

**44** Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común;

**45** vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno.

**46** Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón.

**47** Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

#### Curación de un tullido

**1** Pedro y Juan subían al Templo para la oración de la hora nona.

2 Había un hombre, tullido desde su nacimiento, al que llevaban y ponían todos los días junto a la puerta del Templo llamada Hermosa para que pidiera limosna a los que entraban en el Templo.

3 Este, al ver a Pedro y a Juan que iban a entrar en el Templo, les pidió una limosna.

4 Pedro fijó en él la mirada juntamente con Juan, y le dijo: «Míranos.»

5 El les miraba con fijeza esperando recibir algo de ellos.

6 Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazoreo, ponte a andar.»

7 Y tomándole de la mano derecha le levantó. Al instante cobraron fuerza sus pies y tobillos,

8 y de un salto se puso en pie y andaba. Entró con ellos en el Templo andando, saltando y alabando a Dios.

9 Todo el pueblo le vio cómo andaba y alababa a Dios;

10 le reconocían, pues él era el que pedía limosna sentado junto a la puerta Hermosa del Templo. Y se quedaron llenos de estupor y asombro por lo que había sucedido.

11 Como él no soltaba a Pedro y a Juan, todo el pueblo, presa de estupor, corrió donde ellos al pórtico llamado de Salomón.



## Discurso de Pedro **Lector 2**

12 Pedro, al ver esto, se dirigió al pueblo: «Israelitas, ¿por qué os admiráis de esto, o por qué nos miráis fijamente, como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho caminar a éste?»

13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo = Jesús, a quien vosotros entregasteis y de quien renegasteis ante Pilato, cuando éste estaba resuelto a ponerle en libertad.

14 Vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis que se os hiciera gracia de un asesino,

15 y matasteis al Jefe que lleva a la Vida. Pero Dios le resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello.

16 Y por la fe en su nombre, este mismo nombre ha restablecido a éste que vosotros veis y conocéis; es, pues, la fe dada por su medio la que le ha restablecido totalmente ante todos vosotros.

17 «Ya sé yo, hermanos, que obrasteis por ignorancia, lo mismo que vuestros jefes.

18 Pero Dios dio cumplimiento de este modo a lo que había anunciado por boca de todos los profetas: que su Cristo padecería.

19 Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados,

20 a fin de que del Señor venga el tiempo de la consolación y envíe al Cristo que os había sido destinado, a Jesús,

21 a quien debe retener el cielo hasta el tiempo de la restauración universal, de que Dios habló por boca de sus santos profetas.

22 Moisés efectivamente dijo: El Señor Dios os suscitará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; escuchadle todo cuanto os diga.

23 Todo el que no escuche a ese profeta, sea exterminado del pueblo.

24 Y todos los profetas que desde Samuel y sus sucesores han hablado, anunciaron también estos días.

25 «Vosotros sois los hijos de los profetas y de la alianza que Dios estableció con vuestros padres al decir a Abraham: = En tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra.

26 Para vosotros en primer lugar ha resucitado Dios a su Siervo y le ha enviado para bendeciros, apartándoos a cada uno de vuestras iniquidades.»

### **Comentarios Lector 3**

Podremos entender lo que Lucas quiere comunicar a su comunidad y lo que el Espíritu quiere comunicarnos hoy, si entramos en la profundidad total del relato. Éste ha sido compuesto por Lucas a partir de una información histórica; sin embargo, el conjunto es una composición redaccional donde cada elemento histórico del relato adquiere una dimensión simbólica. El autor está creando un paradigma para interpretar la vida de la primera comunidad en Jerusalén y proponerla como modelo para la Iglesia de su tiempo y del futuro.

La comunidad de vida es interpretada como auténtica comunidad de bienes. Da la impresión de que entre los miembros de la comunidad de Jerusalén, lo normal era la renuncia a los bienes privados y la vida en común "Vendían sus posesiones y bienes y los repartían entre todos según la necesidad de cada uno". Sobre la verdad histórica de esta situación y las orientaciones teológicas de Lucas sobre estas cuestiones, parece mediar un trecho evidente.

Aunque la fracción del pan se celebraba en las casas, Lucas quiere resaltar que esta primera comunidad cristiana no había abandonado el templo: "A diario frecuentaban el templo en grupo". Para Lucas es importante que el pueblo de Dios tome posesión del templo como el lugar que le corresponde.

Además de coincidir la presentación de Lucas con la realidad histórica, el autor de Hechos considera a la comunidad cristiana como el verdadero Israel.

Se presentan las relaciones de los cristianos con los judíos como buenas. Además, la comunidad de Jerusalén crece día a día de manera irresistible.

### **Curación de un tullido Lector 4**

Pedro y Juan, como los fieles judíos, acuden todos los días a la oración en el templo. La hora mencionada es la segunda de las tres horas oficiales para la oración en el templo, hacia las tres de la tarde aproximadamente.

Después de esta observación se introduce el relato de la curación. Hay que señalar que el mendigo no fue traído expresamente para pedir limosna, sino que formaba

parte del grupo de mendigos que pedían limosna de común en el exterior del templo, ya que dar limosna era considerado un acto religioso.

El mendigo al cual se le había ordenado se quedó mirando en espera de una copiosa limosna.

El gesto del mendigo no tiene otra función que la de mantener en tensión al lector al hilo del relato.

Pedro no tiene nada de valor que pueda constituir un óbolo interesante para el mendigo. Aquí, el relato sufre un espectacular giro: a pesar de no tener posesiones materiales que darle, el Apóstol tiene algo mucho más valioso que ofrecer al mendigo, la curación "en nombre de Jesucristo".

El parálítico es puesto bajo la eficacia salvífica de Jesucristo por medio de la fe del Apóstol.

Pedro coge de la mano al minusválido, éste se pone de pie y echa a andar.

Introduce en el relato una serie de detalles que nos muestran la rápida y progresiva recuperación del parálítico. Éste cuando comprueba la potencia salvífica de Jesucristo comienza a alabar a Dios, alabanza que se produce dentro del templo.

La multitud se da cuenta que el que alaba a Dios dentro del templo es el mismo que impedido pedía limosna en su puerta.

En la conclusión de este relato es utilizado un recurso típico de Lucas para resaltar el carácter universal de la salvación que viene de Dios: "Quedaron estupefactos y desconcertados ante lo que había sucedido".

La historia empieza con un hecho concreto: Pedro y Juan suben al Templo a la hora del sacrificio de la tarde (a las tres), como si estuvieran integrados en la organización litúrgica del templo. Son hombres del Templo.

Un pobre, sin embargo se les atraviesa en el camino y les cambia el programa. Hay un encuentro profundo de los apóstoles con el hombre tullido al que todos los días llevan y ponen en la puerta del Templo (como si fuera un objeto). Este encuentro se expresa en la mirada: el tullido *ve* a Pedro. *Pedro fijó en él la mirada y le dijo: míranos*, y el tullido les *miraba* con fijeza. Podemos decir que hay un encuentro profundo entre la Iglesia (representada por Pedro) y el pobre (representado por el tullido). El tullido representa asimismo al pueblo de Israel que está tullido por la práctica de la ley y por el Templo. Pedro no tiene oro ni plata sino únicamente la fuerza del Resucitado y su Espíritu. Con esta fuerza ordena al tullido que camine; pero no sólo le ordena sino que además le da la mano. La liberación del tullido es una verdadera resurrección: cobran fuerza sus pies y tobillos, da un salto, se pone en pie, camina y entra con ellos en el Templo andando, saltando y alabando.

#### Discurso de Pedro **Lector 4**

Pedro habla en el Templo, prescindiendo de los jefes de Israel; habla con extraordinaria autoridad, como maestro, como profeta, como jefe del pueblo. Se insiste en la participación de "todo el pueblo" y es a ese pueblo a quien habla.

Pedro invoca al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob e interpreta a Moisés y a todos los profetas. Da la impresión de que Pedro se ha apoderado del pueblo y del Templo y, como jefe, lo orienta en la tradición profética de Israel. Los que creen en Jesús son el verdadero Israel, fiel a Abraham, a Moisés y a todos los profetas. Pedro anuncia la Resurrección de Jesús después de haber sanado al tullido. El tullido convertido en sujeto, que camina, salta y alaba a Dios, anuncia a Cristo muerto y resucitado. La práctica de Pedro (curación) precede a su discurso (anuncio de la resurrección)

Pedro comienza deshaciendo un malentendido: el tullido ha sido sanado, no por el poder mágico de Pedro sino por la fe en el nombre de Jesús. El pueblo entregó a Jesús, renegó de él ante Pilato y lo mató, pero Dios lo resucitó. Pedro y los apóstoles son testigos de esto. La resurrección necesita del testimonio de los apóstoles; es el testimonio el que da fuerza histórica a la resurrección. Jesús es designado como el siervo, el santo y el justo, el jefe que lleva a la vida, lo que representa una cristología antigua.



La muerte de Jesús es presentada como un asesinato realizado por el pueblo judío. Todavía no aparece la reflexión teológica acerca del sentido salvífico de la muerte de Jesús en el contexto histórico del pueblo de Israel.

## Lector 5

La segunda parte del discurso agrega motivos nuevos y más elaborados. Se insiste mucho en los profetas (seis veces aparece la palabra profeta). Los profetas han anunciado un Mesías sufriente, que por su resurrección ha instaurado "tiempos de consolación" y "tiempos de restauración" de todas las cosas. Esos tiempos solamente pueden realizarse si el pueblo de Israel se convierte y se arrepiente de sus pecados. Mientras el pueblo no se convierta, el "cielo retiene a Jesús". Aquí no se está hablando de la segunda venida de Jesús sino del tiempo de la resurrección (tiempo de consolación y restauración) que incluye la exaltación, la venida del Espíritu, la predicación apostólica y su Parusía. Este tiempo de la resurrección es el tiempo presente y es el pecado del pueblo el que impide su plena realización.

Todos los profetas han anunciado estos días de resurrección-consolación-restauración. Jesús ha resucitado en primer lugar para el pueblo de Israel, para bendecirlo y aparta a cada uno de sus iniquidades. Es así como Pedro llama a la conversión del pueblo y a su arrepentimiento. Pedro presenta la conversión a Jesús, el Mesías muerto y resucitado, como la opción más coherente de toda la tradición profética de Israel. La comunidad que sigue a Jesús es el verdadero pueblo de Israel, el auténtico pueblo de Dios fiel a sus promesas. Pedro habla al pueblo que ha sido testigo de la resurrección del

tullido y que escucha ahora el testimonio del apóstol sobre la resurrección de Jesús. Testimonio que será interrumpido por las autoridades del templo.

## Lector 6

Pedro y Juan representan a la comunidad de Jerusalén que sigue creyendo en la validez del culto ofrecido en el templo; la "hora" es la misma en que Jesús moría en la cruz. El tullido es figura del pueblo que nunca ha tenido libertad de movimientos; la única esperanza de los que lo llevan es que reciba un sucedáneo de liberación como limosna de la gente que acude al templo. Contrasta su miseria con el esplendor del Templo. La comunidad creyente (Pedro y Juan) ofrece a Israel (el lisiado) la posibilidad de salir de su estado de dependencia e inmovilidad recuperando su integridad humana.

La gente ante el hecho espectacular de la curación del paralítico, se congregan ante los Apóstoles. Lucas aprovecha este escenario narrativo para interpretar el discurso de Pedro. Pedro en este discurso intenta aclarar un mal entendido sobre estos hechos provocados por la efusión del Espíritu: no son obra de un poder humano "Porqué nos miráis como si hubiéramos hecho andar a éste con nuestro propio poder o virtud", sino del poder salvífico de Jesucristo "Y por la fe en su nombre. Él ha dado vigor a éste".

La idea del discurso de Pedro en Pentecostés y este discurso es la misma: la culpabilidad de los judíos por haber rechazado a Jesús y el mantenimiento de la promesa de salvación a los judíos, representada en primer lugar en Jerusalén como centro del cristianismo, previo arrepentimiento y conversión,.

Es fácil detectar que los discursos son composiciones lucanas que expresan las preocupaciones teológicas de la naciente Iglesia de los cristianos de segunda generación.

## Lector 7

Lucas resalta la continuidad entre el AT y el NT. En el propio v13 dice Pedro aludiendo a los poemas del siervo doliente: "ha glorificado a su siervo Jesús". Dios ha exaltado a Jesús después que su pueblo, Israel, lo hubiera rechazado

Inmediatamente aparece una segunda antítesis. Rechazaron a Jesús para pedir el indulto del asesino Barrabás. El título de Santo guarda cierta relación con el de siervo y tienen los dos para Lucas el significado de la inocencia intachable de Jesucristo. Él es el mediador del que el AT habla, y que Dios utiliza para llevar a cumplimiento su plan salvífico y la promesa dada a su pueblo.

Lucas dice por fin a quién se debe la curación del paralítico "La fe en su nombre". En este versículo nos encontramos con una cuestión teológica importante: cuál es la relación entre el nombre de Jesús, la fe de los Apóstoles y la del paralítico. De un lado, hay que salvaguardar que la fe, tanto de los Apóstoles como del paralítico, no son obra humana, sino una condición implantada por Dios en la historia humana y consecuencia de su oferta de salvación universal. Por ello los Apóstoles son testigos y testimonian el poder del glorificado, pero su nombre no es una fuerza sobrenatural que ellos puedan manipular a imagen y semejanza de los adivinos y magos que pululaban por esa zona.

Hay un cambio en el tema de Pedro. De las acusaciones al pueblo judío, contenidas en las tres antítesis, se pasa a un tono conciliador, de alguna manera se justifica o

quita hierro al pecado de Israel "Lo hicisteis por ignorancia".

La acción culpable de Israel para demostrar que Jesús venía de Dios y con su muerte se cumple lo dicho en el AT. El cristianismo primitivo ponía especial insistencia en que la muerte y los padecimientos de Jesús eran necesarios para que se cumpliese lo anunciado en la Escritura. Esto adquiere tal importancia hasta convertirse en tiempos de Lucas en el núcleo central del nacimiento del Kerigma cristológico.

El Dios de Israel, a pesar de la acción culpable de Israel, le ofrece la posibilidad de una nueva conversión, última posibilidad antes del juicio definitivo de Dios. Si se convierten para Israel serán tiempos de salvación "De consuelo".

Lucas no alude al espinoso problema del retraso de la parousia y del tiempo definitivo hasta el final de la historia. ¿Debemos entender que este es un tiempo de instauración parcial del plan salvífico de Dios?, ¿O es un tiempo pleno de salvación, tiempo de Jesús y su Iglesia en el que ya en acto se están realizando las promesas de los profetas?

El discurso concluye con una llamada directa a la conversión y una cita del Gn sobre la promesa de Dios a Abraham: Cristo, el descendiente de Abraham ya aludido con anterioridad, dará a todas las etnias la bendición que procede del Padre siendo la primera de todas ellas en cumplimiento de la promesa a Israel. Pero Israel debe rectificar y escuchar esta llamada que por boca de los Apóstoles se le ofrece, abandonando su vida anterior.



**El Espíritu de Dios está conmigo** (cantoral pag 4)

### ***Un momento de reflexión***

**¿Qué significa este relato para nosotros hoy?**

**¿Respondemos los cristianos al modelo de Iglesia que propone Lucas?**

**Pedro y el tullido se encuentran: ¿La Iglesia y los pobres se encuentran hoy de igual manera?**

**Pedro y Juan no tienen oro ni plata ¿qué es lo que tienen?**

**¿Con qué poder actuamos hoy los cristianos, con el poder del Espíritu o con otro poder?**

**¿Cuál es el poder que puede transformar el mundo?**

**¿Alguna comentario más nos ha sugerido esta lectura?**